

Un hombre y su escritura: Emilio Carballido en la narrativa

*Pequeño homenaje a
don Emilio y a Esvón*

 milio Carballido nace en 1925, en Córdoba, Veracruz, espacio real transformado en ficcional, pues ahí se desarrolla la mayoría de sus obras, tanto dramáticas como narrativas. Es conocido en el ámbito literario por su vasta producción: obras de dramaturgia, colecciones de cuentos, novelas, guiones cinematográficos, antologías de obras dramáticas y cuentos infantiles; obra por la que fue merecedor de premios y distinciones, entre los cuales destacan el Premio Nacional de Literatura en 1996, la Diosa de Plata y el Ariel, como guionista, o, bien, el ser miembro creador del Sistema Nacional de Creadores Artísticos (FONCA) en 1994, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua en 1976 y el reconocimiento de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Veracruzana.

Es indiscutible la presencia creativa como dramaturgo de Carballido. En este discurso, no obstante, deseo referirme de manera sucinta a su obra narrativa, en la cual, sin lugar a dudas, también dio muestras de virtuosismo al crear caracteres que se repiten una y otra vez, no sólo en otras obras salidas de su pluma, también en la producción de otros escritores, quienes en éstos vislumbraron verdaderos arquetipos. Inicio el recorrido con la mención de los aportes del autor a la narrativa mexicana del siglo XX, los cuales limito a la identificación de las características de su obra en prosa. Ahora bien, aun cuando sólo me enfocaré a algunas de

La COLMENA 56, octubre-diciembre 2007.

que un escritor produzca una obra en tan poco espacio, con la calidad y el desenfado como lo hace Carballido además.

Los *personajes* en estas obras resultan controversiales: por un lado, los hombres, siempre en función de las mujeres, están dotados de una infinita inseguridad; éstas, por su parte, constituyen una importante veta de creatividad y conocimiento. En VO, Martha, una ciudadina confinada en el pueblo de su esposo, hace lo posible por realizar las actividades que llevaba a cabo en la ciudad; pero, víctima de las circunstancias, de pronto se ve envuelta en un torbellino de sentimientos encontrados que la hacen desesperar: la muerte del hijo la trastorna y el poder que ejercía sobre Adán se vuelca en su contra, lo cual la torna una mujer siempre sumisa y entregada.

En N, Isabel, una mujer mayor enredada sentimentalmente con Aristeo —un joven muchos años menor que ella, de clase media y con costumbres muy diferentes a las suyas—, ejerce conductas maternales veladas en la sexualidad; desempeña el papel activo ante un joven inexperto pero con ganas de devorar el mundo. Durante la estancia de la pareja en el puerto de Veracruz aparece un tercer personaje, Max, un marinero errante que se convierte en catalizador al alterar la vida de los demás. En el texto no se expresan,



Emilio Carballido.

abiertamente, las preferencias sexuales de este último personaje; sin embargo, se sabe que tiene relaciones sexuales con Isabel y que desea lo mismo con Aristeo.

La condición homosexual de Max puede develarse gracias a tres condiciones que, aunque suenan ambiguas, dan pie para establecer lo dicho. Primera, nunca habla de mujeres, sus pláticas giran en torno al relato de las aventuras que ha vivido en el mar al lado de otros hombres: “—Oye, ¿qué tal las gringas? (pregunta Aristeo a Max durante una partida de naipes) —Pago por ver. ¿Las gringas? — se encogió de hombros—. ¿Qué tal de qué? (60). Segunda, su lenguaje no es apropiado para un joven: “—Me llamo Max —le quitó el bordado de las manos—: Qué bonito. ¿Usted pinta? —no esperó respuesta—: Es bordado de gente con sentido artístico. Muy buen diseño” (50). Como se puede apreciar, el lenguaje es de mujer; es decir, son palabras que no se identifican como propias de un varón (por lo menos no en México, dada la condición machista de la sociedad). Tercera, las acciones y propuestas dirigidas hacia Aristeo tienen un sentido más que el manifiesto: “—Oyes. ¿La Habana es una isla? (pregunta Aristeo a Max) —Cuba es una isla —se le acercó (Max). Le apretó el cuello suavemente, como quien toma el cuello de un cachorro—. Qué, ¿te animas? —Pues... pues a ver. —¿Sí? —sacudiéndolo un poco, con cariño” (72). Aristeo se siente atraído por Max, por su mundo y

sus novelas, estas objetividades representadas aparecen siempre en el tratamiento que Carballido da a éstas.

El *espacio* cobra gran importancia en la producción carballidesca, pues se sitúa de manera constante en la provincia. El autor contrapone la paz y la tranquilidad de tal sitio a la rapidez y la agitación de la ciudad; sus novelas tienen el tono pacifista del lugar donde se desarrollan. En *La veleta oxidada*, su primera novela, el "maldito" pueblo, como lo nombra la protagonista, es la provincia (posiblemente un pequeño lugar cerca de Xalapa); un pueblo que rumia costumbres, al cual llega Martha Cruz Roca, quien se ofende y burla de las creencias del lugar.

Martha fue a ver cuando tomaban el retrato. Frente a la puerta de atrás, la cocinera lo tenía en una mesa que dos ladrillos encabritaban; había conseguido una perspectiva de retablo para el muñequito enflorado, yacente y a la vez vertical, pintado con maquillaje que la hermana de Nieves facilitó (labios y mejillas arrebolados, piel profusamente polveada). 'Maquillaje de prostituta para el niño', protestaba furiosamente en su interior.

Sólo dijo:

¿Para qué lo pintaron? Pobrecito. (Carballido, 1991: 25)¹

En *El norte*, el espacio es el puerto de Veracruz, lugar donde por un accidente meteorológico, homónimo al título de la novela, la pareja formada por Isabel y Aristeo pasa largas horas encerrada en el *hotelucho* donde alquila una habitación. "El mar seguía picado y sucio. La resolana, mortecina, llegaba como luz de un fanal intermitente, se revolcaba por momentos en su propio reflejo y a los dos o tres tumbos era borrada por un vientecillo gris, que no dejaba rastros de calor o de brillo." (65)

En *Un error de estilo*, nuevamente es en el puerto de Veracruz donde se desarrolla la obra: "—Veracruz, sobrevolado de zopilotes, aves maléficas y sucias para los ojos de los franceses" (108). En ésta se plantea la posibilidad de cambiar de pareja o de retornar al ambiente del segundo imperio, al hablar de las "bondades" de la emperatriz, en plena bohemia alrededor de una mesa; todo ello en tono jocoso. Por otra parte, en *El Sol*, las acciones ocurren en una finca, una casa de campo adonde una familia citadina acude durante las vacaciones de verano. "En el mercado venden yerbas, semillas, trastos de barro poco bellos traídos de un pueblo cerca. Y *tequezquite*, el recurso mayor del pueblo" (Carballido, 1970: 16).²

En *Las visitas del diablo*, el espacio cobra gran importancia para el entramado de la historia, pues al ser una casa grande, vieja y apartada pareciera que adquiere vida y ataca a sus habitantes. "En el piso de arriba, un corredor rodeaba el patio. El barandal no se veía, por la masa de follaje de las macetas. También había muchas adosadas a la pared, otras colgaban de cadenas." (Carballido, 1977: 10)³

La *extensión* es otro aspecto que aparece como premisa común en la prosa narrativa de Emilio Carballido, pues las obras aquí referidas oscilan entre las 80 y las 100 páginas, lo cual aporta mayor fuerza a la narración, ya que en pocas páginas el autor consigue aglutinar la historia y darle un tratamiento como a cualquiera otra. Aunque debo mencionar que S y VD rompen con ese esquema, pues rebasan las 100 páginas; además, la técnica utilizada en dichas obras es totalmente diferente. Lo anterior no demerita la calidad de las novelas; por el contrario, es digno de admiración el

1 Ésta es la edición que se trabajará para estos textos. En lo sucesivo sólo se anotará el número de página al final de cada cita, y los títulos de cada obra aparecerán abreviados: VO, N, EE.

2 Ésta es la edición que se abordará para el estudio; en lo sucesivo sólo aparecerá el número de página al final de cada cita, y el título de la obra aparecerá abreviado: S.

3 Ésta es la edición que se utilizará para el estudio; en lo sucesivo sólo se anotará el número de página después de cada cita, y el título de la obra aparecerá abreviado: VD.

sus formas, al grado de considerar dejar todo, olvidar su vida al lado de Isabel y aceptar la aventura sexual que le propone Max. "Empezó a correr, brincando charcos, hacia el faro." (89) Nótese la presencia del faro como alusión erótica al falo.

En S, los personajes son adolescentes ciudadanos de vacaciones en provincia, en donde descubren su porqué en la vida. Hortensia funge como reveladora de conocimiento y generadora de conflictos emocionales entre los hermanos; ella despierta la sexualidad en Mario y en Ricardo, y provoca que la estancia de éstos en dicho lugar se convierta en una dolorosa experiencia. "La soltó al fin, no podía más, eran impulsos de retorcerse, iba a gemir, venció la tentación inmensa de apretar esa mano entre sus piernas, la soltó en cambio y se encogió, se apretó con sus propias manos y se alejó de ella mientras sentía salir dando latidos esa imperiosa esencia que le encharcaba la ropa mientras se reseca su garganta y parecían arder sus ojos fuertemente cerrados." (35)

En VD, los personajes femeninos envuelven la trama con una mezcla de arrebatos, pasiones y sentimientos encontrados, con lo que provocan una atmósfera cargada de misterio y tentaciones. En esta novela, la más extensa de Carballido, el tema de las anteriores aparece como recurrencia textual. Los personajes femeninos no sólo son generadores de problemas

emocionales y familiares, ahora también se transforman en seres diabólicos capaces de engendrar intrigas y conflictos que desequilibran la paz y la armonía. Según el hilo conductor de la historia, Paloma aparece como encarnación de la perversidad y como causante del desasosiego de Lisardo; sin embargo, al final se sabe que la verdadera portadora del horror es Arminda, la madre de Ángela, joven lisiada que trata de llamar la atención de todos mediante la lástima y la compasión.

La *técnica*. En varias ocasiones se ha mencionado que las novelas de Carballido poseen una marcada tendencia dramática (mejor dicho, del género dramático); lo cierto es que éstas han sido creadas con un estilo diferente y con notables técnicas narrativas, pues el autor muestra en cada obra un puntual dominio del género narrativo. Elabora tramas de suspenso capaces de provocar que el lector se pregunte, una y otra vez, qué sucederá después. Así, VD se sustenta en la estructura de los folletines decimonónicos en combinación con recursos contemporáneos, mediante los cuales el autor hace gala de mecanismos policíacos como eje rector de las distintas historias que en la novela se presentan. El suspenso está dado de manera episódica y los incidentes se suceden uno a uno, a fin de atrapar al lector en la intriga y provocarlo a cuestionar nuevamente qué sucederá después.

Por otra parte, en VO, el autor establece un convenio en el que los personajes quedan desprovistos de vida propia. El estilo de Carballido conduce al lector por intrincados mundos donde lo importante es evidenciar aquello que agranda y empequeñece las relaciones humanas. Esta obra, por cómo está expuesta, se equipara con las novelas experimentales o de iniciación de José Agustín —como *La tumba*—, en las cuales el autor probó las técnicas que tenía en mente e inició con ellas una cadena de artificios que se repetían una y otra vez en otros textos.

Ahora bien, en N, el autor hace gala de una técnica de escritura que, de manera desenfadada, le permite al lector prenderse de la historia. La novela se presenta en 15 apartados que van del pasado al presente: los capítulos nones se instalan en el pasado y los pares en el presente, para, finalmente, cerrar la historia en un presente que parece ser el inicio de otra historia. "—Las oposiciones hombre/mujer, madurez/adolescencia, conocimiento/desconocimiento aparecen fielmente comunicadas a un supuesto esquema triangular de tal sutileza de escritura que justificaría llamarla una pequeña obra maestra de análisis psicológico y de dominio narrativo." (*Texto crítico* 3, 1976: 74)

El estilo destaca nuevamente en S, novela de iniciación y conocimiento en la que Carballido alcanza su más pura expresión



Emilio Carballido.

narrativa. En ésta, abiertamente se expone un análisis de personajes, con sus conflictos y emociones a flor de piel, lo cual eminentemente conduce a reflexionar sobre el hombre y la vida. La técnica de escritura es lineal y conduce al lector a intentar develar el sentido oculto en ella, a fin de determinar qué tanto el uso de símbolos y de la onomástica sirvieron como marco al autor para dar significado a todo aquello que experimenta el ser humano y para producir, así, una obra que rebasa, en mucho, las posibles expectativas que de ella puedan surgir.

Como pudo notarse a lo largo de esta comunicación, las novelas analizadas de Emilio Carballido son muestra fehaciente de su calidad literaria en el ámbito narrativo, pues en éstas su pluma ha inventado mundos, abordado temas y creado personajes que lo convierten en un narrador nato, auténtico (aun cuando preponderantemente sea reconocido como un gran dramaturgo).

Para concluir, enlisto una reflexión totalizadora de las formas, temas e imágenes que a manera de *leitmotiv* aparecen en las novelas referidas:

—El espacio es la provincia, el pueblo o el campo, y en éste se privilegia la presencia del paisaje.

—La temática gira en torno a la experiencia, la iniciación, el conocimiento, la sexualidad y el amor.

—El tiempo es corto; tiempo de “ocio”, generalmente las vacaciones.

—El eje temático está dado por conflictos amorosos entre los personajes: triángulo amoroso.

—El estilo cobra fuerza al relacionarse el espacio con los personajes y, así, crear una estancia de misterio, a manera de técnica de suspenso.

—La significación de las obras es producto de las relaciones establecidas entre las vacaciones y el triángulo amoroso con el conocimiento, el amor y el sexo o, bien, la iniciación sexual.

—La mayoría de los personajes son jóvenes de clase media. La mujer aparece como generadora de conflictos, y el hombre como partícipe de esos conflictos.

Con este recorrido he querido dar testimonio del paso de Emilio Carballido por la narrativa mexicana, en la que ha dejado una huella indiscutible gracias al estilo y a la calidad narrativoliteraria que posee su obra. Es indudable que este autor debe estar al lado de quienes la crítica ha definido como “talentos dobles”. LC

BIBLIOGRAFÍA

- Carballido, Emilio (1970), *El Sol*, México, Joaquín Mortiz.
- ____ (1977), *Las visitaciones del diablo*, México, Joaquín Mortiz.
- ____ (1991), *La veleta oxidada, El norte, Un error de estilo*, México, Lecturas mexicanas, FCE.
- ____ (2002), *El norte*, México, Editores Mexicanos Unidos.
- Texto crítico 3* (1976), Xalapa, Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias.